



Documento N° 1

Red Porteña Telemática (Re.Por.Te)

**Debates y reflexiones
sobre las TIC en la Escuela Media**

Red de Escuelas Medias

2005

INDICE

1.Desafíos y propuestas	3
2.Tecnología y cambios	4
3. Sociedad de la Información, escuela y cambios pedagógicos.....	5
4. El papel de los alumnos: Aprender a aprender	6
5. El papel de los profesores: Enseñar a aprender y a descubrir	7
6. Internet en el aula.....	8
7. Educar en la era de los medios	9
8. La tecnología como herramienta de la mente.....	11
9. Tecnofobia - tecnofilia: La escuela como ámbito privilegiado de encuentro de estas posturas.	13
10. Sobre el diferenciarse, la convivencia y la discriminación en la Escuela Media	15

1.Desafíos y propuestas

Nos convoca como siempre la relación entre la tecnología y la enseñanza y las implicancias de esta interesante relación, los mejores modos de pensar el desempeño del rol docente y el desarrollo de la gestión de los recursos que la harán posible y eficaz. Estamos convencidos del especial lugar que tienen los recursos en este caso y de qué manera atraviesan la práctica de la enseñanza con tecnologías, por ser éstos los modos visibles de comprenderla e incluirla en el aula y en la escuela.

Hoy, de todas maneras, a partir de nuestra experiencia acompañando docentes y trabajando en escuelas, estamos convencidos de que la primera herramienta para que la tecnología sea un instrumento liberador y promotor de la creatividad en la escuela es la programación de la enseñanza y el lugar que desde la misma se le da a estos recursos.

Por ello deseamos que los docentes valoren y acepten a las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) como posibilidades facilitadoras de la enseñanza y del vínculo con los adolescentes, del mismo modo en que ellos las han ido incluyendo en sus modos de relación y comunicación con el mundo. Tarea difícil, sobre todo pensando en que invierte la clásica relación del docente con el alumno en los estilos habituales y tradicionales de la enseñanza.

Otra sociedad, otros chicos, otras escuelas, otros desafíos

Un acercamiento al tema de la diversidad en la escuela con las TIC

¿Qué queremos decir cuando decimos “el otro”? Otro: lo que no es “nosotros”, lo que es diferente.

Queremos decir que nos reconocemos como iguales, y que hay otros que son diferentes. En la escuela hoy, hay más de los otros que de nosotros y los docentes estamos para enseñar en estos contextos.

La escuela de la post modernidad ha incluido el estallido de los modelos clásicos asociados a la homogeneidad de propuestas y a la concepción de adolescente “de libro” que actualmente nos supera.

Necesariamente nos vamos acercando más a otra postura que tiene que ver con la construcción de nuevas subjetividades juveniles. Ya no se trata del joven, sino de “los jóvenes”. Y en la escuela están todos ellos, los jóvenes que sólo estudian, los que también trabajan, los que cartonean, los hijos de los pobres, los hijos de los profesionales, los jóvenes del ciber y los de las esquinas...(podríamos seguir) Es así como la escuela como productora y reproductora de cultura nos va imponiendo desafíos que tienen que ver con la irrupción de nuevos recursos, nuevas demandas y nuevas necesidades de esta sociedad que se ha dado por llamar “de la información”.

En este sentido las nuevas tecnologías aparecen como las autopistas de la información. Todavía “extrañas” para el sistema educativo, “extrañas” en la

práctica pedagógica cotidiana, y no tanto para nuestros alumnos que atravesando clases sociales y culturas consumen el cyber, se comunican desde afuera de la escuela con sus compañeros que están adentro a través de los sistemas de mensajería, escuchan música, hacen amigos a través del chat y transitan los espacio-tiempos de la web.

La Tecnología, como asignatura nueva, no tiene el soporte histórico, intelectual y didáctico que tienen las asignaturas más tradicionales, por lo que el esfuerzo para consolidarla pasa por una implicación de la conducción escolar y de los docentes.

Sabemos que las innovaciones en educación suelen implantarse lentamente, por lo que es frecuente comprobar cómo algunos de los nuevos dispositivos y soportes multimediales desaparecen del mercado cuando todavía se está considerando su incorporación al mundo de la enseñanza como medios didácticos. Y, además, el agobiante ritmo en el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación imposibilita la necesaria reflexión sobre sus efectos.

Las TIC estarán integradas en la enseñanza cuando sean invisibles.

En la Sociedad de la Información el mercado de trabajo necesita mano de obra especializada en el manejo de los sistemas de información y de comunicación y se considera obligación de los sistemas educativos atender a estas demandas, incorporando en sus programas de educación formal la utilización de nuevas tecnologías.

Sin embargo, si existe el peligro de que los sistemas educativos se queden obsoletos con respecto al desarrollo tecnológico, no es menos cierto que con una incorporación precipitada de todos los nuevos medios que se nos venden como panaceas, corramos el grave riesgo de aceptar las nuevas tecnologías en nuestras aulas por imperativo comercial; sin plantearnos ni sus implicaciones ideológicas ni sus repercusiones en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Y sobre todo evitando ignorar la necesidad de atender nuevos jóvenes en nuevos contextos y aceptando también diversidad de producción y apropiaciones de estos recursos.

Esta tarea es parte de los nuevos desafíos para la escuela en general y para los docentes en particular y sólo puede ser posible si entendemos la práctica pedagógica como una práctica fundamentada y reflexiva, atendiendo al “aplauzo interno” de eso que sentimos los docentes frente a tanta realidad adversa.

En el medio de este camino “inventemos nosotros”

2. Tecnología y cambios

La relación entre la sociedad y la tecnología se viene haciendo de encuentros y desencuentros, entre la aceptación y la desconfianza. La tecnología y los cambios aparecen siempre de la mano, en la búsqueda constante de dar respuesta a las necesidades del hombre.

Respuestas tendientes a resolver cuestiones de la vida profesional, personal y cotidiana.

Las escuelas en tanto organizaciones complejas en las que conviven subjetividades heterogéneas permeables a la innovación y a la resistencia se vienen apropiando de las tecnologías de maneras muy diversas, negociando entre las necesidades de docentes y de alumnos, usándolas con fines pedagógicos e instrumentales.

Las tecnologías en sí mismas no son neutrales, y la presencia de aquellas llamadas “nuevas” surge para competir con la anterior, requiriendo nuevas destrezas y nuevas habilidades para quienes se encargan de administrarlas.

La pregunta pasa por saber cómo impactan en la tarea cotidiana, por analizar la relación costo beneficio y por conocer qué posibilidades tienen las organizaciones de apropiarlas críticamente.

Algunas especificidades acerca de las tecnologías que aparecen como “nuevas” que señala Roxana Morduchowicz son:

- Las tecnologías son consecuencias de procesos históricos, de desarrollo cultural, político y económico de una sociedad. Por ello no son neutrales y se dirigen a los fines que las orientan, aunque no siempre se quedan “allí”
- Las tecnologías no son determinantes del cambio social, en tanto que requieren rupturas a nivel cultural y social. No puede pensarse la tecnologías como provocadoras por sí solas de revoluciones generales en la sociedad
- Las tecnologías no tienen efectos en una dirección en tanto se dan en la intersección de muchas variables como ya lo mencionamos antes
- Las tecnologías no se imponen a la personas. Porque son las personas las que le dan sentido y deciden qué hacer con ellas.

Es necesario diferenciar las tecnologías de los usos que se hacen de ellas, ofreciendo múltiples oportunidades y usos. Es por ello que se hace necesario, reflexionar sobre esos usos.

3. Sociedad de la Información, escuela y cambios pedagógicos

"Los resultados de la tercera y última encuesta del Estudio General de Internet (EGI) demuestran que, desde que navegan en la red, muchos internautas han cambiado sus hábitos de vida.(...)

Hablar por celular, navegar por Internet y mirar televisión se han convertido en hábitos tan cotidianos que ya los hacemos inconscientemente. Pero, si nos detenemos a pensar cuántas horas de nuestros días les dedicamos, nos llevaríamos una sorpresa: es casi nulo el tiempo que no estamos, de alguna manera, enchufados a un instrumento(...)

Sin duda alguna, los buscadores de Internet y los medios online se han convertido en los mayores proveedores de información para los internautas, ya que el 50 por ciento de ellos ha dejado de buscar información en medios convencionales y offline..."

¿La Sociedad de la Información cambia los hábitos de vida? ¿Cambia entonces los modos habituales de relacionarse y de transcurrir la vida en la escuela?

Así como hoy el comercio virtual es un negocio real y las relaciones documentales que mantienen las instituciones se ven modificadas y enriquecidas por las TIC, pensar hoy la escuela al margen de las mismas es abstraerse de la realidad que viven y les tocará vivir a nuestros alumnos como ciudadanos y trabajadores-profesionales.

Dice la Declaración de Principios sobre la Sociedad de la Información al respecto: "...Debe promoverse el empleo de las TIC en todos los niveles de la educación, la formación y el desarrollo de los recursos humanos, teniendo en cuenta las necesidades particulares de las personas con discapacidades y los grupos desfavorecidos y vulnerables..."

Sabemos que las TIC desempeñan un doble papel en relación con el mundo de la educación. Por un lado vienen a apoyar a los procesos de aprendizaje-enseñanza con el objetivo de mejorar la calidad de la educación en sus diferentes niveles y por otro, su uso generalizado es una de las medidas con mayor efecto potencial para conseguir la extensión de la Sociedad de la Información.

Sin embargo las TIC no modifican la esencia misma de la educación sino que su papel se centra en ofrecer más facilidades y posibilidades (en algunos casos totalmente nuevas) que en ocasiones complementan las metodologías y herramientas tradicionales y en otras las cambian sustancialmente. En cualquier caso las TIC actúan de facilitadoras de todas las actividades relacionadas con la educación, adaptándose a las necesidades concretas de cada uno de los niveles educativos.

Por otro lado, el buen uso de las herramientas que ofrecen las nuevas tecnologías recae, en cierta medida, en los agentes involucrados en los procesos educativos; fundamentalmente en los docentes, en los alumnos y en la comunidad escolar.

En la medida en que éstos sean capaces de asimilar dichos cambios será posible avanzar hacia un modelo de educación mejor que dote a todas las personas de las calificaciones técnicas y los conocimientos necesarios para desenvolverse en la Sociedad de la Información y el Conocimiento.

Lo que sigue son algunos cambios que se plantean como necesarios en los actores principales.

4. El papel de los alumnos: Aprender a aprender

El estudiante, como centro de todo el proceso educativo necesita, sin dudas, aprender a utilizar las TIC y por otro lado fomentar una serie de habilidades que le serán necesarias para desenvolverse en un entorno digital. El desafío ahora es que el estudiante tiene ante sí más información y ante esta cantidad de información simultánea se ve en la necesidad de aplicar un nuevo tipo de

pensamiento más global y debe desarrollar la capacidad de seleccionar por él mismo.

El alumno se debe plantear el problema de utilizar las TIC para aprender a adaptarse a las necesidades de formación de un mundo que cambia a gran velocidad.

El uso de las TIC en la educación tiene un impacto además en el aprovechamiento de los alumnos.

Según un reciente estudio, los estudiantes que utilizan habitualmente las nuevas tecnologías:

- _ Adquieren más rápidamente las habilidades básicas: lectura, escritura y aritmética y además adquieren un grado de perfeccionamiento mayor. Por ejemplo: los alumnos dicen que les resulta más fácil escribir con un teclado que con un lápiz y por ello escriben más y al escribir más terminan haciéndolo mejor.

- _ Están más motivados para aprender cuando las tecnologías forman parte de su actividad escolar diaria.

- _ El uso de las tecnologías hace que el estudiante participe más en clase

- _ Por otro lado, cuando los alumnos disponen de PC y conexión a Internet en sus casas, dedican más tiempo a actividades educativas fuera de las clases, dedican menos tiempo a ver la televisión y mejoran su pensamiento crítico y sus habilidades para la resolución de problemas.

5. El papel de los profesores: Enseñar a aprender y a descubrir

El profesor tiene en sus manos la clave para avanzar realmente en el uso de las TIC en la educación. Los profesores son la palanca más relevante en esa tarea.

Bajo este nuevo entorno el profesor asume cada vez más responsabilidades, entre las que podemos citar las siguientes:

- _ El profesor pasa a ser, además de referencia en la materia que imparte, usuario de las nuevas tecnologías y debe, además de conocer las principales herramientas, aplicarlas a sus procesos de enseñanza.

- _ El profesor debe, a partir de un conocimiento de las potencialidades del medio, adaptar los contenidos de manera que se ajusten al nuevo entorno. En este sentido las nuevas herramientas van a facilitar el desarrollo de materiales más dinámicos, con interactividades y por tanto con contenidos más motivadores y fáciles de manejar por los alumnos.

En general, a medida que se avance en ciclo formativo, el profesor tendrá que potenciar más su faceta de orientador y guía del alumno, enseñando al alumno a aprender.

- _ El profesor también debe ser capaz de encontrar, consultar, seleccionar y analizar fuentes de conocimiento y transmitir a cada alumno aquello que necesita para desarrollar el perfil esperado.

Esto le exige que investigue y se forme continuamente, que trabaje en red, que comparta conocimientos y que adopte nuevos recursos pedagógicos. En este

punto hay que señalar que ciertamente esta orientación implica un cambio de actitud.

6. Internet en el aula

Mucho se habla de los cambios que Internet ha promovido en la vida cotidiana de las personas: la comunicación, el trabajo, la información, la participación y las relaciones sociales. Y en el aula...

¿Cómo impactan estos recursos?

Cuando decimos “en el aula” queremos referirnos a todas aquellas situaciones en las cuales Internet puede ser un recurso didáctico para los docentes y un recurso mediador de los aprendizajes para los alumnos.

Estos cambios requieren del acompañamiento de otros cambios en la escuela, cambios que todavía siguen generando dudas, preguntas, algunas respuestas posibles y que nos hacen reposicionar frente a nuestro rol.

En la Declaración de la Asociación Internacional de Lectura (diciembre 2001) se plantea *“Internet y otras formas de Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC) tales como los procesadores de texto, editores Web, software de presentaciones y correo electrónico, están redefiniendo periódicamente la naturaleza del Alfabetismo. Para ser plenamente Alfabetos, en el mundo de hoy, los estudiantes deben dominar las nuevas competencias de las TIC. Por lo tanto, los educadores en esas competencias tienen la responsabilidad de integrar de manera efectiva estas tecnologías dentro de la Clase de Lenguaje, con el fin de preparar a los estudiantes para el dominio del alfabetismo futuro, que merecen.”*

Esta cita nos invita a pensar en la necesidad de redefinir el tratamiento de la lectura y la escritura en la escuela haciéndolo, por supuesto, extensivo a otras áreas. Si la lecto-escritura, como herramienta mediadora por excelencia aparece atravesada por al tecnología en su producción y circulación, el sentido de la escuela toda también. Nos habilita a pensar seguramente que la educación no puede ser una actividad al margen de los cambios y si dejamos volar nuestra imaginación nos permite augurar que éstos no serán los últimos. ¿Hasta dónde llegarán?

Una manera de acercarnos a estos cambios es apostando a la posibilidad de estrategias innovadoras, animándose a la invención, buscando apoyo en otros colegas con iniciativas semejantes y socializando los logros y dificultades.

Cuando decimos invención lo hacemos situados en la postura de la innovación, apoyados en la singularidad y también en la provisoriedad de tales respuestas. Porque esa postura nos da la posibilidad de hacer de nuestra práctica un problema que se construye cotidianamente y que es plausible de ajustarse y de acomodarse a las situaciones cambiantes.

Este desafío tiene que ver con la velocidad de los cambios tanto en el plano de lo tecnológico como de lo social.

Para acompañarlos a ustedes en la puesta en marcha de estrategias innovadoras, este equipo ha desarrollado una web con recursos para incluir Internet en el aula a la que ustedes pueden dede el Portal.

También venimos programando encuentros entre docentes para socializar experiencias y talleres para reflexionar acerca de los usos posibles de Internet en el aula.

Para terminar queremos comentar que así como valoramos a este recurso como una herramienta potente, sostenemos que nuevos desafíos nos interrogan como docentes:

- ¿Qué nuevas habilidades cognitivas debemos priorizar en nuestros alumnos?
- ¿Cómo puede la escuela integrar estos recursos traduciendo sus usos al plano de la enseñanza? ¿Es posible? ¿Cómo incluirlos sin manipular el uso cotidiano?

Muchas preguntas, algunas respuestas, al decir de Blanchot. "Toda pregunta reclama respuesta, pero la respuesta no puede cancelar la pregunta..."

Los cambios requieren de escuelas inquietas y docentes inquietos capaces de preguntar-se, responder-se, y volver a preguntar...

7. Educar en la era de los medios

Los *medios de comunicación de masas* constituyen un entorno en el que estamos insertos y por ello un ambiente que rodea y entrelaza lo que pensamos, actuamos, vivimos y nos representamos.

Muchas veces son también los que establecen las prioridades, las perspectivas y los enfoques de la información. Podríamos pensar que estos medios de comunicación de masas son casi los "definidores" de realidad, cuando no creadores de la misma, pues la realidad mediada se identifica con la realidad "natural". Además, parecen ser capaces de dar respuesta a una gran diversidad de necesidades básicas, desde las cognitivas a las de entretenimiento, pasando por las afectivas y la de integración personal o social.

¿Qué lugar tienen las tecnologías en relación a los medios? ¿De qué forma han colonizado la cultura adolescente? ¿Y la escuela? ¿Qué papel le toca jugar?

Por medio de distintas estrategias, los medios tienden a convertir además todo lo que tocan en entretenimiento. Muchos sostienen que producen y controlan una nueva forma de ideología "dulce y templada", que facilita la evasión y la desimplicación gozando de una omnipresencia. Esto conlleva a la reducción del ciudadano a consumidor, el vaciado de toda ideología activa y la desaparición de todo valor cultural autónomo. Las consecuencias de todo esto son muchas veces una sustitución de la participación por simulacros de la misma y otras una reducción del debate público al "opinionismo" frívolo, actitudes que desde al escuela se deberían criticar y evitar.

Volviendo a la pregunta por la **tecnología**... Se trata de **tecnologías** para actuar sobre la **información** (la información es su materia prima), con morfología en red que permite una interacción siempre creciente y pautas de desarrollo impredecibles, surgidas de la creatividad de este tipo de interacción. Además flexibles, convergentes y complejas. En este sentido y en lugar de los medios "La tecnología no es buena ni mala, ni tampoco neutral".

Nosotros creemos que la **escuela** debe poner en funcionamiento mecanismos para enfrentar de manera crítica a los medios dado que entendemos la educación como un proceso de apropiación de la cultura, de los valores y de los significados de la sociedad en que se vive. Y los **medios** no sólo transmiten ciertos aspectos de esa cultura sino que además participan en la creación de la llamada cultura mediática presentando determinados modelos, potenciando ciertos valores y devaluando otros. Crean nuevos significados, cumplen una innegable función socializadora y de esa manera se constituyen en punto de referencia para la toma de muchas de nuestras decisiones de cada día. Otro tema es preguntarnos si la educación a través de los medios en general, incluyendo Internet, va en la dirección que nosotros deseáramos... Y en ese caso, una actitud es ignorarlos, negarlos (resistencia) y otra es integrarlos críticamente, inventando modos de apropiarlos.

Por otra parte también creemos que del mismo modo que hay que ayudar a desarrollar en nuestros alumnos las capacidades para ir conociendo el mundo que nos rodea, para interpretarlo y para actuar en él, también hay que facilitar las claves, desarrollar capacidades y formar determinadas actitudes para llegar a ser espectadores/consumidores inteligentes, capaces de entender los mensajes audiovisuales de forma consciente y para ser espectadores/consumidores críticos. *"Educar en comunicación, desde la doble vertiente de capacitar para la "lectura" -lectura crítica de los medios- y también para la "escritura" -expresión en lenguaje audiovisual- actualmente se debe considerar dentro del propio concepto de alfabetización".*

¿Qué tipo de relación se ha planteado históricamente entre la escuela y los medios?

Encuentros y desencuentros...

Pensar esta relación en términos de oposición, es estéril en tanto la cultura adolescente está rodeada de y producida por los medios. Esto no significa que la escuela debe admitir su "ingreso" en forma sumisa puesto que la irrupción de los mismos en la sociedad de ningún modo lo es.

"Nuestras prácticas comunicativas actuales van muy por delante de nuestros sistemas reflexivos de lenguaje dominantes en la enseñanza. Estamos respondiendo a situaciones nuevas con lógicas de otra época [...]. Una de las mayores barreras para el desarrollo de la inteligencia colectiva en la actualidad es el desfase existente en la educación entre un mundo ampliamente mediático y unas disciplinas demasiado tradicionales. Ello se revela en los planes de estudio, en los procesos pedagógicos y en la actitud de muchos profesores"

Los medios no sólo son vehículos a través de los cuales se accede a ciertos conocimientos, sino que en sí mismos condensan un tipo de conocimiento particular. Además de hacer circular conocimientos que los vinculan a la actualidad, se transmiten a través de diferentes códigos, lenguajes y soportes, proporcionando una oferta plural, en cantidad (y no siempre en calidad) de sus contenidos, que responde a criterios distintos y a veces enfrentados.

El tipo de conocimiento que se ofrece sin tiempo para analizarlo, pero que describe un contexto social cercano que mezcla emociones, sensaciones y razonamientos, que llega al receptor desestructurado y atomizado, coexiste conflictivamente con el que se imparte en general en las aulas;

descontextualizado, unívoco, esquematizado y ordenado en parcelas estancas según cada disciplina. Ese es el desafío al que nos enfrentamos tanto los que trabajamos en educación como los que lo hacen en comunicación social: complementarlos.

Se trata entonces de **entender a los medios como espacios donde se produce conocimiento y se accede a éste**, como **herramientas de enseñanza y aprendizaje** y como **ámbitos de crítica y de intervención social**.

Fuentes consultadas:

<http://www.campus-oei.org/revista/rie32a05.htm#11>

http://www.foroellacuria.org/JAZam/cultura_mediatica.htm

8. La tecnología como herramienta de la mente

A principios de julio de 2005 se conocieron los resultados de un estudio de la UNESCO en el que se analiza, entre otros aspectos, la relación de los docentes con la tecnología.

Allí se afirma que el 72,4% nunca usa el correo electrónico y que el 71,5% nunca navega por Internet. Entre los que sí utilizan el correo, sólo el 7,3% lo hace diariamente, mientras que el 16,1% lo hace cada 15 días.

Sin embargo, se destaca que el 52,1 % de los educadores tiene PC en su casa y de éstos, el 35,9 % tiene conexión a Internet.

El resultado de estos estudios es, al menos, interpelante. Porque evidencia que los docentes, en su mayoría, no hemos incorporado la tecnología a nuestra vida cotidiana. Si analizamos que, aun teniendo la PC en su casa -y con conexión a Internet- no se utiliza el recurso, significa que no se lo ve como tal. Por lo tanto, si es descartada esta apropiación como herramienta en nuestra vida cotidiana, difícilmente podamos trasladarla a nuestro ámbito profesional. La gran dificultad para esta incorporación de recursos, creemos, se presenta al entender que el uso de la tecnología es un objetivo.

La tecnología, por sí sola, carece de sentido. No lo tiene ni lo adquiere en tanto no sea puesta a nuestro servicio, en función de nuestros objetivos, de nuestras inquietudes, nuestra ideología.

El psicólogo español Pablo del Río, plantea que todos tenemos una caja de herramientas que nos fueron otorgadas por la escuela, que nos permiten actuar en la vida y que somos nosotros –los educadores-- quienes debemos proveer a los alumnos de su propia caja de herramientas, que, obviamente, no es la misma que la nuestra.

Entender que la tecnología puede ser una prolongación de la mente, una pieza clave en la formación de esa caja de recursos-- como menciona del Río-- nos devuelve el protagonismo.

La tecnología adquiere importancia si se le otorga el lugar de portadora de un mensaje. Y allí aparecemos los docentes, otorgando sentido al uso de ese recurso en la escuela.

Sabemos que nuestros adolescentes son usuarios de Internet por fuera de la escuela. Nos quejamos porque más de una vez parecen “desconectados” de la

realidad, desinteresados de lo que podamos ofrecerles. Sabemos que fuera del ámbito escolar son “bombardeados” por estímulos que les llegan desde la televisión, las revistas, incluso Internet. Somos conscientes de que en la actualidad los medios de comunicación social le llevan a la escuela la delantera en su rol de difusora del saber.

Seamos, entonces, los docentes quienes nos apropiemos del recurso para otorgarle sentido a su uso. Seamos usuarios, apropiémonos de la herramienta para poder proveer a los alumnos de los criterios para el uso de la tecnología y no dejarlos librados a su suerte en un mundo de invasión de la información.

En el estudio citado al comienzo, se mencionaba además que el 20% de los docentes creen que serán a la larga, reemplazados por las computadoras. Nosotros creemos que es tan inverosímil como creer que los alumnos, sin una orientación de los profesores, adquirirán el criterio para diferenciar entre una fuente fidedigna de una que no lo es, o aprenderán a leer entrelíneas por sí mismos.

Si pensamos en una escuela que vuelva a ser atractiva para sus alumnos, no podemos pensar en prescindir de los medios que nos ayuden a conseguir ese objetivo. Debemos ser conscientes de que, en muchos casos, lo que se enseña en la escuela no es útil fuera de ella. Y somos los docentes quienes podemos modificar esta situación.

En Re.Por.Te. sostenemos -como ya hemos afirmado más de una vez- que los verdaderos cambios se realizan en las aulas, que los actores de la educación son los alumnos y los docentes.

Que cualquier reforma que se quiera realizar en serio comienza por las aulas. Por eso trabajamos tratando de crear un espacio de reflexión que nos permita revisar estas cuestiones que tienen que ver con la tecnología y nuestra vinculación con ella.

Porque creemos que es la escuela el lugar indicado en donde nuestros chicos deben encontrar el sentido al uso de un recurso. Para que les sea útil, entre otras cosas.

Para que pueda llevarlos a realizarse preguntas más que a encontrar respuestas. Preguntas que tengan que ver con cuál es su lugar en la sociedad, y su rol como alumno, como ciudadano activo y como sujeto político. A aprender a preguntarse y a preguntar, a buscar los medios para trascender. Que su utilización del recurso no se acote en un juego virtual, sino que sea una puerta de acceso para la democratización de la información.

Para eso nuestros alumnos necesitan de un docente que los acompañe, que los oriente, que les otorgue confianza y que les permita dotar de sentido pedagógico a las herramientas tecnológicas, para trabajar realmente juntos.

Para esto necesitamos un cambio en la forma de pensar.

Deberíamos entender, sencillamente, que la tecnología es una herramienta de la que nosotros podemos disponer y sobre todo, comprender que somos los docentes quienes debemos darle sentido, completándola con el contenido del que carece por sí misma.

Creemos que eso sólo puede pasar en la escuela. Para eso debemos revalorizar nuestra tarea.

Somos los docentes quienes debemos, en principio, preguntarnos sobre nuestros recursos y estar convencidos de nuestro rol para adaptar las tecnologías a nuestras necesidades y apropiarnos de ellas. Insistir sobre concepto de que la escuela debe ser un lugar en donde se aprende, donde el saber no sólo llega, sino que se interpreta, se procesa, se cuestiona y se reelabora.

Revalorizar el lugar de la escuela en la sociedad -incluyendo críticamente aquellos recursos que conviven con nuestros alumnos y que están fuertemente presentes a través de los medios- y junto con él, nuestro lugar como educadores sabiendo que nuestros chicos aprenden de otra manera que cuando nosotros fuimos estudiantes. Ahora, con más recursos tecnológicos, pero sabiendo claramente que esos recursos están siempre a nuestro servicio. Y no al revés...

9. Tecnofobia - tecnofilia: La escuela como ámbito privilegiado de encuentro de estas posturas.

En esta oportunidad nos pareció apropiado pensar sobre cómo los docentes nos posicionamos personalmente frente a la inclusión de las tecnologías en nuestra vida cotidiana a sabiendas de que este posicionamiento es determinante de nuestras decisiones en la escuela. Por ellos indagamos las tensiones entre posturas que si bien son opuestas nos permiten pensar en un continuum de puntos de vista a la hora de hablar del uso pedagógico de estos recursos."La tecnofobia es la actitud de quien desea el regreso a un estado mítico anterior a la tecnología, el regreso a un estado natural.

La tecnofilia es la actitud de quien ve en el progreso técnico y científico la única esperanza para la futura felicidad de la humanidad."Un tecnólogo es alguien que rompe la normalidad, podemos pensarlo en términos de que la tecnología es aquello que nos hace "perder humanidad", o por lo menos "la cabeza", quedando la sensación de que uno comienza a estar "dominado" externamente por algo que no es "natural".En particular en el campo de la educación, encontramos que el tecnófilo exige que el hombre aprenda a adecuarse a las exigencias de la nueva tecnología.

Retomamos algunos cuestionamientos que se plantea Josep M. Esquirol en el Primer Congreso Internacional de Tecnoética (Publicado en "Tecnología, Ética y Futuro". Ed, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2002, p.125-132):

... ¿Cuáles son las razones de la tecnofobia y por qué se ha desarrollado especialmente entre quienes se llaman a sí mismos "humanistas"? (En general, aparece la falsa dicotomía humanistas-tecnólogos) ¿Existe realmente alguna vía de superación de la extraña dialéctica entre tecnófobos (.....) y tecnófilos?

Y, finalmente: ¿puede construirse una auténtica sociedad del conocimiento sobre esa oposición?

Si nos remontamos al origen de estos fenómenos y las representaciones que giran en torno de él, podemos verlo ya en la antigua Grecia:

En el mundo griego, y específicamente en su mitología, los tecnólogos fueron siempre individuos castigados: Prometeo pagó su atrevimiento con el suplicio.

Dédalo, el constructor del laberinto, fue encerrado en él. Ícaro vio quemadas sus alas...En el ideal griego que es todavía el modelo humanístico occidental, la naturaleza tiene unos fines internos y autorregulados. La *teckné*, en cambio, constituye un intento de forzar o de romper desde fuera -con un acto de violencia- la lógica de las cosas. De ahí su peligro. Todo producto artificial -y artificioso- rompe la naturaleza de los seres y los vuelve inauténticos. Para hablar de una gran revolución tecnológica, podemos pensar en el libro, que hoy es un objeto de culto en nuestra sociedad, así como los diarios y revistas en general. ¿Pero qué pasó cuando Gutemberg dio a luz las primeras copias de la Biblia?

Se alzaron las voces cultas de la sociedad de entonces, los monjes cuidadores del saber y de los libros manuscritos, alegando que la imprenta, la reproducción de los libros, iba a llevar a la humanidad a la perdición. No estaba la gente preparada para leer, alegaban, para leer lo que le cayera en las manos sin el filtro de los custodios del saber. La imprenta vino a "patear el tablero" de la exclusividad del saber y de su almacenamiento. Hoy sabemos que fue un arma imprescindible en la lucha por la democratización de la sociedad y empuñado por las clases y grupos progresistas y revolucionarias de cada época. ¿Qué se dijo del libro en el momento de su nacimiento? Que era un arma del diablo, que enfermaba las mentes de las personas, que les cambiaba hasta el color de piel y ensombrecía el semblante -piénsese que se leía a la luz de velas, muchas veces a escondidas-.

Además era un objeto que venía a destruir la comunión de la gente que hasta ayer formaba rondas para escuchar las narraciones orales y entonces se aislaba para establecer contacto con un objeto: libro. Si nos acercamos más a los productos tecnológicos que generaron impacto y perplejidad ¿Recuerdan las infinitas polémicas acerca de la televisión? La "caja boba", la inductora de violencia para las criaturas, la "estupidizadora", la fragmentadora, la manipuladora....

Y aparecieron los "apocalípticos y los integrados", los fanáticos de los medios en sí y los críticos a izquierda y derecha. Ahora nos preguntamos..."¿Que va a pasar con esos chicos que pasan horas jugando solos con los videogames?". "Ya no necesitan de un otro, se vuelven autistas".

Y los chicos, nuestros alumnos, siguen frente a las pantallas como si nada. Para colmo, como si la computadora y los jueguitos fueran poco, aparece Internet. Entonces...En la esfera de lo humano ¿nada es más real que lo virtual? Más allá de estos debates que están dentro pero también afuera de la escuela, nos cabe preguntarnos: ¿podemos como educadores darle la espalda a estas nuevas cuestiones?

En las escuelas los docentes que utilizan la tecnología como facilitador pedagógico y curricular son los llamados "pioneros", porque son personas que ven el cambio y el crecimiento continuo como una parte integral de la profesión y que además están dispuestos a nadar contra la corriente de los modelos tradicionales, a menudo con un alto costo personal. Pero para lograr un cambio significativo, es necesario que muchos más docentes modifiquen su enfoque pedagógico, con o sin tecnologías. No creemos que ésta sea la solución a todos los problemas pedagógicos de la escuela, pero sí, pensamos que puede ser alguna llave para ir abriendo las puertas hacia el cambio, o al menos hacia la reflexión sobre su necesidad. Según Chris Dede (En "Aprendiendo con Tecnología", Editorial Paidós, Bs. As, 2000), "...el cambio que tiene éxito acuñado se efectúa de abajo hacia

arriba, del medio hacia fuera y de arriba hacia abajo...". Porque sostiene que el primer agente impulsor son los mismos alumnos (abajo hacia arriba) y también del medio hacia fuera porque muchos docentes se constituyen en impulsores dentro de su equipo de colegas, así como será necesario pensar una política institucional que integre las necesidades de la comunidad y que impulse la concreción de estos proyectos con tecnologías (de arriba hacia abajo).

Estas son algunas ideas para pensar que el problema de la inclusión de las TIC en las escuelas medias, es un tema de reflexión pedagógico-institucional que no debe ignorar las concepciones e ideas subjetivas de los docentes como consumidores y usuarios de estos nuevos objetos tecnológicos.

10. Sobre el diferenciarse, la convivencia y la discriminación en la Escuela Media

Con-vivir significa vivir con otro, tarea difícil durante la adolescencia en la cual las diferencias entre adult@s y jóvenes, docentes y alumn@s parecen hacerse abismales.

Esto puede entenderse como un problema de l@s adolescentes, de l@s adul@os o de la escuela.

Dado que entendemos que "...ser adolescente es una forma de experiencia histórica atravesada por la clase y el género, pero que no depende exclusivamente de estos, sino que se ancla en contextos institucionales específicos que marcan su singularidad..." por eso y apoyad@s en una visión compleja del asunto, preferimos abordarlo como un desafío para la escuela y es por eso que nos estamos abocando a trabajar sobre una propuesta utilizando TIC sobre problemáticas de convivencia y discriminación.

Podríamos pensar el acceso a las TIC como un elemento para profundizar la desigualdad y con ello la discriminación en la escuela, centrándonos en las diferencias en el acceso; esta sería una visión simplista del problema. También podemos pensar en la potencia de ellas en lo que acceso, difusión y motivación encierran estos recursos.

Cuando hablamos de diferencias lo hacemos centrados en la perspectiva de la diversidad y no de la desigualdad, es decir, pensando en la diferencia en su sentido positivo, aquella que suma tanto en la práctica pedagógica como en la vida cotidiana. Iguales pero diferentes. Percibiendo la diferencia como suma puede mirarse críticamente cómo y porqué durante mucho tiempo y aun en el imaginario colectivo se percibe como amenaza y porqué nos encontramos con el problema de la discriminación: por razones étnicas, por razones culturales, por razones de género y podríamos seguir agregando...

Por eso, y en tiempos de agudización de la diferencias así como de fuertes cuestionamientos al rol igualador de la escuela (en su sentido fundacional) es que nos parece oportuno preguntarnos acerca de estas cuestiones. La pregunta, por supuesto en sentido polifónico, habilitándonos y habilitando a nuestr@s alumn@s la oportunidad de arriesgar distintas respuestas.

Respuestas que podrán incluir reflexiones acerca de cómo las TIC pueden colaborar en la comprensión de la igualdad y la diferencia en la escuela en forma dinámica y respetuosa de la diversidad. No serán sólo las TIC las que hagan este proceso, lo sabemos, estamos convencid@s que será acercándonos e integrándonos que podremos lograr que la escuela reconquiste su sentido de transmisión.

“A orillas de otro mar, un alfarero se retira en sus años tardíos. Se le nublan los ojos, las manos le tiemblan, ha llegado la hora de decir adiós. Entonces ocurre la ceremonia de la iniciación, el alfarero viejo ofrece al alfarero joven su pieza mejor. Así manda la tradición entre los indios del noroeste de América. El artista que se va entrega al que se inicia su obra maestra. Y el alfarero joven no guarda esa vasija perfecta para contemplarla y admirarla, sino que la estrella contra el suelo, la rompe en mil pedazos... recoge los pedazos y los incorpora a su arcilla.”